

SELE
TODOS LOS JUEVES

DIRECTOR-FUNDADOR
Elag Perillan Buxó

NÚMEROS ATRASADOS
"dobles prácticos"

NÚMERO SUELTO
15 CENTIMOS
25 CENTIMOS
NÚMERO DOBLE

SUSCRIPCIONES

En Madrid.—No se admiten por menos de 6 meses, 20 rs., ó un año, 36 rs.

DIRECCION

Calle del Príncipe, 12
3.º de la derecha.



SELE
TODOS LOS JUEVES

FRECUENTES
REGALOS
A LOS SUSCRITORES

NÚMEROS ATRASADOS
a doble precio

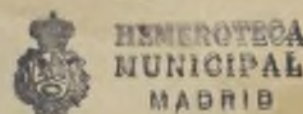
SUSCRIPCIONES

DIRECTAS
En provincias, 3 meses, 12 rs.; 6 meses, 24 rs.; 1 año, 40 rs.
POR MEDIO DE AGENTES
El 20 por 100 de aumento.
En París de Francia y demás países extranjeros, 1 año, 25 francos ó pesetas.
En América, 1 año, 7 pesos fuertes.

ADMINISTRACION

Calle del Príncipe, 12
3.º de la derecha.

ÓRGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA



EL CROMO DE HOY

El teatro representa la hostería del Turrón.

Acto primero de D. Juan Tenorio.

Personajes.

Actores.

D. JUAN.	D. PRÁXEDES MATEO.
D. LUIS MENA.	EL MONSTRACO MALAGUEÑO.
D. GONZALO.	EL DUQUE DE LA ZURDA.
EL PADRE DE TENORIO.	D. CLAUDIO.
CAPITAN CENTELLAS.	MARTINEZ CAMPOS.
AVELLANEDA.	EL POLLO DE ANTEQUERA.
CHUTTI.	D. VENANCIO.
BUTTARELLI.	EL DEL HIPÓDROMO.

MASCARAS Y MASCARONES, PLEBE Y GENTUZA,
ORRIONES, CASTELARA, ETC. ETC.
ENCARGADO DE LA SILBA, EL PAÍS
Y DE DAR LA SEÑAL

DEMOCRITO



Ya están ustedes viéndolo; el ministerio Sagasta no quiere rendirse á pesar de que lo tienen cogido entre dos fuegos los de la izquierda y los de la derecha. Ahora voy conociendo que es un valiente digno de mejor fortuna.

Porque bien mirado, se necesita mucho valor y mucha intrepidez para seguir gobernando á disgusto de todo el mundo, y oyendo una tempestad de silbidos ó rechifla que diría mister Abascal, á derecha y á izquierda, de frente y á la espalda.

Cuando hayan pasado cuarenta años, los españoles que por entonces vivan, llenos de respetuosa admiración, elevarán á Sagasta y á Martínez Campos dos estatuas de mármol como las de Daciz y Velarde, y los representarán no al pie del cañon, sino al pie del presupuesto, jurando dejarse matar en su defensa.

Y ese grupo artístico yo supongo que lo harán colocar sobre un pedestal de credenciales en el sitio que hoy ocupa la señora Cibeles, en la desembocadura de la calle de Alcalá, dando vista al teatro de sus triunfos.

Que no nos ciegue la pasión política, como suelen decir *La Iberia* y *El Comercio*; se necesita mucho civismo, y mucho patriotismo, y mucho compañerismo, y mucho barbianismo, para seguir en el Ministerio contra viento y marea, resistiendo á todo el mundo con el doble desinterés de no dejar de percibir ni una sola mensualidad del mezquino sueldo que consta en las nóminas autorizadas por Camacho.

¡Otro barbian cuya fama imperecedera pasará á la historia, rodeada de una aureola de sellos móviles!

Si la Hacienda española le sobrevive—que es dudoso—los ministros futuros que necesiten hacer presupuestos, le tomarán por modelo y fundarán en honor suyo una estatua con los perros chicos que quedan en España después de su muerte, que no seran muchos.

Y en holocausto suyo, quemarán títulos de la deuda.

Fueron á Viñuelas los conjurados de la izquierda. Brindábasele suntuosa hospitalidad aquel acaudalado capitalista á quien no se pudo embargar siquiera la cama, porque no la tenía.

Tiene, sin embargo, soberbios castillos rodeados de parques, y bosques inmensos poblados de toda clase de animales, que se dejan cazar mejor que los ministros fusionistas.

Tratábase de cazar, entre otras piezas no menos succulentas, una fórmula que sirviera para aderezar una paella democrática dinástica, con la cual se proponían chuparse los dedos de gusto.

¿Qué cosa más fácil que atrapar una fórmula?

El médico menos avisado las tiene á centenares.

Pues bien; los convidados del marqués de Campo no

pudieron dar alcance á la suspirada fórmula por más que buscándola se desojaron los ojeadores.

Se conoce que no llevaron galgos á la expedición, porque si los hubieran llevado la cogen de seguro.

Habría bastado que el jefe de la cacería, el experto duque de la Torre, le hubiera dicho á cualquiera de sus compañeros:

—¡Echele usted un galgo!

Y el galgo la habría atrapado con más facilidad que á una liebre.

De aquí deduzco yo que en los parques y montes de Viñuelas no se crían fórmulas, ó si se crían están muy escamadas y nunca se ponen á tiro.

Los cazadores mataron muchos conejos y muchas perdices: alguno que otro *canard* vino también entre las piezas que se cobraron, pero tenía la carne tan dura, que nadie le hincó el diente.

Está visto que para ese género de caza no hay terrenos que puedan competir con los de Biarritz. Las que allí se crían son de carne más tierna y digerible. Las de Viñuelas se mascan, pero no se tragan, por más que se tengan buena tragaderas.

Y apropiado de tragaderas: ¿qué me dicen ustedes de las de esos pobres demócratas, que se han creído que los conservadores canovistas van á ayudarles á defender la Constitución del 69, y cuando lleguen á lo alto del poder la van á respetar y la van á cumplir con sinceridad?

Verdaderamente yo no he visto nada más candoroso.

Es lo mismo que si dijera Sagasta, pongo por caso, que mandando él se iban á hacer unas elecciones en que triunfara la voluntad de los electores sobreponiéndose á la voluntad de los ministros.

Unas elecciones que no se hicieran á estacazo limpio y en las cuales no votaran los muertos con preferencia á los vivos.

Dirán ustedes que eso no puede ser. Claro!

Pues tampoco puede ser que los canovistas lleguen al poder sin que al día siguiente le peguen un puntapié á la Constitución que encienden, como no sea la Constitución interna que Cánovas les inventó para su servicio y comodidad.

Como tampoco podría ser, que Martos y el duque de la Torre vivieran dos días en santa paz si la izquierda empuñaba las bridas del poder: ni podría ser que se sufrieran mutuamente Balaguer y Moret; ni que Montero Rios se resignara á alternar con Navarro y Rodrigo, ni que hicieran buenas migas González Fiori y Echegaray.

Ya vendrá la izquierda al poder, más tarde ó más temprano, y ya verán ustedes como es un matrimonio que, en poniendo casa, dará más escándalos que ha dado la fusión de centralistas y sagastinos.

Por mucho que les atraiga la golosina del presupuesto, los demócratas que firman pacto de amistad con el duque de la Torre no podrán transigir con ciertas cosas. Se necesita mucho estómago para digerir ciertos alimentos.

HOLOPERNES.

ARMONÍAS FUSIONERAS

En el Real se cantó el martes

Lucia di Lamermoor,

y parte del ministerio

estuvo á oír la función,

para que allí no faltaran

artistas de mala voz.

El público soberano,

que en todo pone atención,

fijóse en ciertos detalles

de política interior,

que deben tener *busilis*

y gran significacion.

En el palco de ministros

hubo solamente dos;

el Papiniano de Burgos

y el mariscal del lloron.

En la platea diez y ocho

que está *enfrente*, se sentó

el venerable Sagasta

con el de Gobernacion,

y con el *curro* Albareda,

que poco despues entró.

Ni los Martínez miraron

á su querido Mentor,
ni éste puso los gemelos
en aquella direccion.

El burgalés, ni un instante
la mirada separó

de la parte de la orquesta
donde tocan el violon;

instrumento favorito,
del sabio legislador;

y durante el *solo* de arpa
la cabeza meneó,

acompañando á la arpista,
como un Romero Giron.

El general Saguntino
solamente se fijó

en el tenorino que hace
el papelillo simpion

de marido de *Lucia*,
y á quien el pueblo gritó.

¡Era el que más le gustaba
al noble restaurador!

Don Venancio, en el momento
más sublime del *round*,

cuando al público le encanta
la musical situacion;

cuando devora las notas
que Donizzetti escribió,

y todo se vuelve oídos
para apreciarlas mejor...

se puso en pié, dió á Sagasta
un cariñoso apretón,

y taconeando fuerte
de la platea salió...

¡Y hay quien dice que la música
domestica hasta al león!

Albareda con Sagasta
un rato cuchicheó,

y el *gran calamar* entonces
hizo algun gesto burlesco,

y rascándose la barba
á los de enfrente miró...

Era el momento en que Edgardo
(como quien dice, el tenor)

se arrodillaba en la escena
llorando lo que perdió:

Resumen: los centralistas
metidos en un rincón;

y los constitucionales
conversando en baja voz,

colocados sin malicia
á la izquierda del actor.

Esto que á ustedes le cuento,
mucha gente lo observó;

y no falta quien augure
que comienza el malhumor

y toca desafiada
la murga de la Fusión;

y aun dicen que el empresario,
ó poder regulador,

va á traspassar la *batutta*
y á entregar la direccion,

á cierto músico viejo,
que es gran instrumentador,

y en España, como pocos
entiende el diapason.

FAGOT

DIVIDE Y VENCERÁS

Esta máxima de Maquiavelo, demuestra que el Gobierno que sepa dividir los bandos de oposicion, los vencerá fácilmente; y por desgracia, nada menos unido que los partidos y las opiniones en España; cada bando político, está dividido en infinidad de fracciones, y de este modo es imposible conseguir nada que sea de provecho para el bien del país. La causa de estas divisiones, es la ambicion.—Para ser presidente del Consejo de ministros, es preciso ser jefe de un partido; y cada personalidad que aspira á este puesto, consultando con sus amigos y paniaguados, forma un partido nuevo, que así como todas las religiones van á parar á un solo fin, que es adorar al Supremo Creador del universo, reconociéndole cada cual á su manera, todos los partidos van á parar al mismo fin, á conseguir el poder, á figurar y á vivir del presupuesto.

LA BROMA



A los Palacios subimos
 á las Cabañas bajamos
 y en todas partes dejamos
 memoria de lo que hicimos.

Ayuntamiento de Madrid

Lit. V. de Roldan. Espiritu-Santo, 18. Madrid

Como la mitad de los españoles aspiran á ser empleados y á comer la sopa boba, á cada uno de los hombres que pueden en algun día llegar á la cumbre del poder, le rodea un enjambre que conyuga á su encumbramiento, con la esperanza de conseguir destinos, cruces y honores.

Aquí por más que se hable de doctrinas y de programas, no hay más que los partidos de Sagasta, Cánovas, Moret, Castelar, Zorrilla, Figueras, Nocedal, etc. Siempre personalidades; nunca convicciones; los hombres cambian de ideas según las circunstancias, buscando las probabilidades de llegar más pronto al objeto deseado.

En veinte y tantas fracciones se subdividen los partidos que hoy se agitan en España, cada uno con su jefe, y sus secuaces dispuestos á alcanzar la gansa del presupuesto; los monárquicos, ya se llamen conservadores liberales, que ni son liberales ni conservan; que mejor harían con llamarse francamente retrógrados; los fusionistas, que proclamando libertad, son tan retrógrados como los anteriores, y aún más; los demócratas dinásticos, que no son ni dinásticos ni demócratas; los posibilistas, que son imposibles; los moderados, espectros que pertenecen al pasado; cayeron en el olvido la unión liberal, los progresistas, y los radicales, fundidos y confundidos en distintas agrupaciones.

Los republicanos unitarios, en disidencia con los federales; pactistas y sin pacto; en los carlistas, discordias y agrupaciones también de personalidades; *El Siglo Futuro* y *La Fé*, tratándose como raneras en día de pelea.

¿Cómo es posible que de entre tanta división, tanta ambición personal y tanta miseria, aparezca la luz que debe alumbrar el caos en que se encuentra sumida la infeliz España?

Momentos ha habido, en que parecía que un partido se robustecía y podía llegar á hacer algo en pró del país; pero desgraciadamente, la lucha de las personalidades ha venido siempre á romper la concordia y á destruir las probabilidades de un buen éxito, dando el triunfo á los enemigos de las libertades y del progreso.

El partido radical tuvo una época de apogeo; tenía fuerzas para la lucha; pero surgió el conflicto entre sagastinos y zorrillistas; dividido, perdió su fuerza, y las consecuencias han sido funestas para la patria.

Y este mal no tiene remedio; faltan brazos para las artes; faltan industriales que den impulso al comercio; tenemos terrenos baldíos por no haber quien los explote; pero en cambio se matriculan anualmente doce ó catorce mil alumnos en la Universidad Central; aumentan considerablemente los médicos, los abogados, escribanos, farmacéuticos, etc. España es tal vez la nación que relativamente, tiene más hijos que no sepan leer y más doctores y bachilleres.

De esto resulta, que este enjambre de médicos sin enfermos, abogados sin pleitos, ingenieros sin obras, diplomáticos sin destino, etc., se dedican á la política, porque ya no es posible que trabajen en las labores del campo, ni en las artes mecánicas; es preciso que sean empleados y que los mantenga el país; el pobre contribuyente es el que tiene que trabajar y producir para alimentar tanto zángano.

Y como son tantos, ningún Gobierno puede colocarlos á todos; así es que siempre hay en pie una oposición violenta y una porción de partidos que aspiran á que caigan los que comen, para que les llegue la vez á ellos.

Cuantos más hombres cuenta un partido, mayores son los compromisos y las dificultades para contentarlos á todos; y los que no alcanzan su puesto en el banquete, forman otra agrupación para ver si echando por el atajo adelantán el camino.

En la oposición, todas son promesas; todos van á hacer la felicidad de la patria; van á transformarla en una nueva Jauja, y nos van á hacer nadar en la abundancia, nos van á dar libertades sin límites; en una palabra, nos van á hacer los más felices del universo.

Pero como todo esto, ni saben ni pueden ni quieren hacerlo, al llegar á coger la sartén por el mango, se limitan como sus antecesores, á comer y engordar antes de que los derriben; á aumentar impuestos, colocar á sus parientes; amordazar al que dice la verdad, resultando en el banco azul, todos lo mismo; son los mismos perros con distintos collares.

No puede haber unión, mientras no haya patriotismo; mientras la ambición sea el móvil de los partidos; mientras haya sagastinos, canovistas, moretistas, castelaristas, serranistas, zorrillistas, etc.; en una palabra; mientras se luche por hombres y no por ideas; por destinos y no por el bien de la patria.

1 + 6 =



Al Sr. Gobernador de Madrid:

Pocas horas después de repartido nuestro número anterior, recibimos una atentísima carta del secretario particular del conde de Xiquena, participándonos que la primera autoridad civil de la provincia había hecho cerrar la casa de prostitución de la calle del Infante, á que aludía el sueto inserto en el mismo número.

Íntil sería decir cuánto agradecemos al Sr. Conde su deferencia para con *LA BROMA* y su delicada cortesía con nuestro director.

Hay que desengañarse, caballeros. El conde de Xiquena es todo un hombre á las derechas y todo un gobernador de polendengues. No habiéndole de caricaturas religiosas, accede á todo y es el gobernador más atento y pulido del globo terráqueo. Parece mentira que esté bajo las órdenes del sabio D. Venancio, prototipo de todas las vanidades y compendio animado de todas las ignorancias!

Pero no se trata de eso.

Al dar gracias al Sr. Conde, vamos á referirle lo que pasó media hora antes de que su amable misiva llegara á nuestras manos.

Un compañero de redacción llamado D. Ramón Clarós (precisamente el mismo que había invocado en el referido sueto la rectitud del Conde de Xiquena) venía á nuestra oficina por la Carrera de San Jerónimo. En la acera vió un pequeño objeto que llamó su atención y lo recogió. Era un lindo portamonedas con dinero, y con un lapicero de plata.

Nuestro compañero vió también á una elegante dama, cuyo carruaje estaba á la puerta de un establecimiento;

la señora acababa de dejar el coche y no se había apercebido de la pérdida de su portamonedas.

Penetró en la tienda nuestro amigo; preguntó á la dama si aquel objeto le pertenecía y contestando ella afirmativamente, lo recibió de manos del bromista, que, como no es hombre de gran empaque, ni de la crema, ni siquiera de la clara del huevo social, no tuvo la ocurrencia de *achantarse* con el dinero y el lapicero.

Cuando nuestro cofrade salía de la tienda, uno de los dependientes le dijo:

—La señora le ha dado á usted las gracias: es la esposa del Sr. Gobernador.

—Lo celebro—contestó nuestro amigo, que es republicano serio y hombre de pocas palabras.

Ahora bien: nos alegramos de que fuera la señora Condesa quien perdió y recobró su portamonedas: nos alegramos de que coincidiera este servicio ocasional con el acto de galantería de su esposo; y en cuanto á él, solamente diremos que nos alegraríamos de que algun día se extravíara la cartera del Gobierno civil de Madrid, y la halláramos nosotros, para dársela á quien tan acertadamente la desempeña, y tanta confianza inspira al vecindario.

¿Ve usted como los *demagogos* somos también agradecidos?

Y vamos con los correos!

En el buzón de nuestro portal, calle del Príncipe, número 12, ha aparecido una carta de Italia, dirigida á un Sr. D. Antonio, calle de Olózaga, núm. 1, Madrid.

Está á disposición del interesado.

Hemos remitido ejemplares de *La Política del Hambre* á casi todos los periódicos de Madrid, rogándoles que dieran cuenta de la publicación.

Damos las gracias á los que hayan atendido nuestro ruego.

Que serán poquitos.

La Sémbrick es una notabilidad artística.

Su garganta fusionista, canta en todos los tonos y hace alardes de asombrosa agilidad. Yo no he oído canario ni ruiseñor que con tanta facilidad recorra las escalas...

Es decir, sí; he conocido un canario más ágil que la *prima-donna* polaca: hablo del ministro de Ultramar, que canta en la mano.

Leon y Castillo es tan célebre canario, que merecía ser *primo-donno* ó cosa así.

En la imprenta del Hospicio se han hecho impresiones clandestinas en favor de un diputado provincial.

No hay que extrañarlo: á aquella casa debe ir todo lo que ve la luz ilícita del crimen y del soborno.

La imprenta del Hospicio está en carácter dando á luz hojas incluseras.

Para eso sostiene la institución el vecindario de Madrid. ¡Nada! ¡Nada! ¿qué haya un *infundio* más, qué importa al mundo?

La empresa del teatro de la Ópera ha contratado á un notable *bajo* francés que es más *alto* que Vital Aza puesto en hombros del general Búrgos...

El *último bajo* se llama Rapp...

¡Claro, como que está al rape con las nubes!

Y debe ser un *bajo* de primer orden; porque aunque su voz fuera de tenor, mientras el sonido llega de su boca á los oídos del espectador, tiene tiempo para convertirse en voz de trueno.

Bromas á un lado, me consta que Mr. Rapp es un excelente artista y que en los ensayos de la *Hebra* ha revelado grandísimas facultades y admirable talento.

¡Que se estrene pronto!

El alcalde de Madrid ha puesto de moda dos vocablos raros: *infundio* y *rechiffa*.

No me admira: para exhibir algo raro, el alcalde y yo no tenemos necesidad de hablar, sino de salir á la calle...

Su cara y la mía son dos *infundios* de la naturaleza.

Porque, desengáñese S. E.

El podrá ser más alcalde que yo, pero más feo... también.

Celestino Palencia ha tenido un hijo.

Ya era tiempo de que diera alguna obra *en prosa*.

El ministro de la Guerra está ocupadísimo. Parece que una casa editorial le ha encomendado la versión castellana de los discursos clásicos del alcalde de Madrid, para darlos á la estampa...

En el Hospicio.

La obra no se publicará por entregas, sino por *sacas*.

Según *La Correspondencia*, de su hotel en el portal tiene el señor Abascal la estatua de la ELOCUCENCIA.

Oportuna es la ocurrencia, si está en piedra cincelada; puesto que es cosa probada por el alcalde *vigente*, que aquí lo más elocuente es la piedra trabajada.

Si los fusionistas quisieran revelar sus aficiones por las estatuas que pusieran en sus hoteles, tendrían: Martínez Campos, la de Marte. Alonso Martínez, la de Mariano Fernandez.

Leon y Castillo, la de Mercurio.

Albareda, la de Cúchares.

Pavía y Pavía, la de Neptuno.

Camacho, la de Necker.

Venancio Gonzalez, la del Pegaso.

Esta última sin alas, pero con montura.

El *Café Inglés* está restaurado.

Es la única restauración que nos ha abierto el apetito.

¡Enhorabuena al Sr. Ibarra!

Bargossi ha corrido delante del Rey.

Es buen maestro para enseñar á salvar fronteras.

Bajaba el duque de la Torre la escalera de Palacio, cuando subían la reina doña Isabel y el general marqués de Novaliches.

¿Qué cosas pasan en ciertas escaleras! El duque saluó á doña Isabel y al vencido de Alcolea.

Hace algunos años sucedió lo contrario: el duque subía y doña Isabel y Novaliches bajaban!

Se repetirán los acontecimientos?

Si la Palingenesia reza con los Borbones, ¡ay, qué mala espina debe darles la izquierda del que bajaba la escalera!

Política aplicada al toreo.

Un aficionado al espectáculo nacional ha clasificado de esta suerte á los diestros más conocidos:

Lagartijo.—Conservador-liberal.

Frasquito.—Progresista-histórico.

Cara-ancha.—De la izquierda del duque.

Gallito chico.—Demócrata-fosforito.

Angel Pastor.—Demócrata gubernamental.

Mariano Anton.—Moderado histórico.

Currito.—Demócrata-martista.

Gordito.—Demócrata-zorrillista.

Boca-negra.—Nocedalino.

Chicorro.—Mestizo de torero y gimnasta.

Hermosilla.—Centralista.

El Buñolero.—Fusionista.

Don Alfonso fué á Aranjuez...

¿Y á mí qué me cuenta usted?

Doña Isabel fué á Sevilla...

tiempo ha que perdió su silla.

Parece que el teatro de Apolo se levanta.

¡Apolo que estaba muerto!

Está visto: Roca es un empresario capaz de eso y mucho más.

O *Antonio Maria*, periódico satírico de Lisboa, publica una caricatura del rey de Portugal, alzado sobre un pavés por los salvajes de cierta colonia.

La boca se nos hace agua...

¡Ay! si aquí nos dejarán!

Hemos hecho segunda edición de nuestro último número monumental, con la magnífica lámina *La Vendimia Política*.

Serviremos en el día los pedidos que nos hagan los coleccionistas.

Ya vuelven los peregrinos

que llevó Carulla á Roma...

¡ay! cómo crece en otoño

el árbol de la bellotal

Un jesuita francés, que estaba loco, se entretuvo en insultar á los pacíficos transeúntes, y tuvo su agarrada con los agentes de orden público.

Esto aconteció el lunes, frente al Congreso.

El lugar era apropiado para escandalizar.

Parece que el empréstito municipal se llevará á cabo...

Y á rabo, si es que queda.

De *La Integridad de la Patria*:

«LA POLÍTICA DEL HAMBRE, MEMORIAS DE UN FUSIONISTA, es título un libro que acabamos de recibir y que forma parte de la biblioteca de *LA BROMA*. Esta obra, cuyo protagonista es un progresista de esos que degeneraron en fusionistas hace dos años y medio, trata á grandes rasgos los acontecimientos políticos que ha provocado ó de que ha sabido sacar provecho la agrupación que hoy savora las dulzuras del poder y por lo mismo tiene interés de actualidad.

El discreto y anónimo autor, que se firma Lucrecio Múston, ha sabido caracterizar al personaje político que crea y ha escrito un libro interesante con todos los atractivos de una novela. La acción se desarrolla en el período que media desde 1837 á 1881, momento en que los antiguos electores de «*La Iberia*» aparecen disfrazados de fusionistas y olvidados de sus primitivas aficiones. Aconsejamos á nuestros lectores que lean *LA POLÍTICA DEL HAMBRE*, si desean entretener el tiempo agradablemente durante unas cuantas horas.

¡Gracias, compañero!

Imprenta de *LA BROMA*, Flot Baja, núm. 22, bajo.